

tiempo de remediar lo ocurrido, pues hasta las autoridades depuestas, habian abandonado en aquella madrugada la poblacion. Hubo enmedio de todo personas, que mas experimentadas, presagiaron por el contenido del diario de Comercio de aquel dia, el fin á que se dirijian los esfuerzos revolucionarios hechos en la noche precedente.

La mañana amaneció nublada y una lluvia desde el medio dia, inundaba á las dos de la tarde las calles y los campos inmediatos: la tropa se habia puesto sobre las armas á las doce por órden de la nueva autoridad militar. Esta, asociada temprano con el Gefe político interino, los alcaldes constitucionales, el subinspector y los comandantes de la milicia nacional, acordaba el medio de satisfacer la promesa hecha á los grupos de reunir en aquel dia los diferentes cuerpos de la última y en efecto casi á un mismo tiempo sonó la llamada por todos los ángulos de la poblacion, temerosa por el resultado de reunion tan desacertada. A las tres el Gobernador Comandante general interino, acompañado del Gefe político y subinspector de la milicia nacional, revistaba yá toda la fuerza de esta, reunida en el campo de Bailen: las demas autoridades arriba dichas, ocupaban sus puestos en las filas á que pertenecian.

Allí mismo, concluida la revista y antes de retirarse, se acordó y propuso á las compañías, que espusieran sus quejas, é hiciesen las peticiones que pudieran satisfacer los deseos manifestados en la noche pasada: mas como la inmensa mayoría de la milicia, estraña á todo lo sucedido, nada habia solicitado ni deseaba; la mayor parte de sus individuos así lo espresó francamente, dicen que algunos de genio alegre hicieron propuestas divertidas y que solo muy pocos proporcionalmente, ya prevenidos, se mostraron exigentes y descontentos. En vista de esta discordancia de pareceres, se dispuso que cada compañía nombrase dos representantes, que lo fueron en todas, sus respectivos oficiales, pues así se creyó podrian aunarse mejor las voluntades y alcanzar mas fácilmente el fin propuesto. Este caso estaba ya previsto por la mano maquiavélica que acertó á comprometer y á hacer de la milicia nacional el instrumento visible de la revolucion en que la iba empeñando y por suggestion suya, sin duda alguna, se reunieron al anochecer de aquel dia en las casas consistoriales estos comisionados con el Ayuntamiento, formando una sola corporacion, segun así se hizo público en los diarios de aquel tiempo. Su primer acuerdo fué citar á aquella Junta á los nuevos Comandante general y Gefe político, habiendo concurrido ya tarde á ella varios generales y gefes, tanto de las